

Séptimo día



**JESÚS SE ENCARNÓ EN LA REALIDAD DE SU PUEBLO.
La riqueza cultural de los campesinos, indígenas,
mestizos y afros.**

**Símbolo: herramientas de trabajo en el campo.
Comidas típicas, frutos de la región.**

El trabajo, dignifica al ser humano, lo hace más cuidadoso y respetuoso del ambiente, llena de sana sobriedad nuestra relación con el mundo que nos rodea. El trabajo en el campo es una de las contribuciones más loables a la vida y el bienestar de todos; provee los alimentos que nutren nuestro cuerpo.

Valorar el trabajo del campesino, es reconocer su aporte en la armonía de la naturaleza que ofrece sus dones para la salud y bienestar de todos. También es urgente escuchar el clamor de los habitantes del campo: ser tenidos en cuenta, defender sus derechos e igualdad de oportunidades para una vida digna.

Contemplamos a Jesús en su experiencia de vida campesina en la aldea de Nazaret, ubicada en la región de Galilea. Tierra de campesinos, pastores y pequeños ganaderos, que vivían en casas clavadas en las rocas, eran predominantemente judíos y hablaban arameo, alguno pequeños comerciantes hablaban el griego que se utilizaba en las ciudades más grandes.

Jesús se relacionó más de cerca con los aldeanos de Nazaret, ahí adquirió la sabiduría de la vida cotidiana, de la presencia cercana y amorosa de Dios en lo pequeño y humilde, lugar en donde acontece el Reino de Dios que es semejante al grano de mostaza, a una pizca de levadura, a una semilla que crece por sí sola, a un tesoro escondido en el campo, a una red...

El profeta Isaías nos ubica en la esperanza y sueño de Dios para la humanidad, un tiempo en el que *estará firme el monte del Señor*, es decir la casa común, ámbito de convivencia humana en armonía con toda la creación. Viven de acuerdo con la voluntad de Dios, formarán podaderas de las lanzas y las armas se convertirán en azadones y palas para labrar la tierra y garantizar el alimento para todas/os; y no se adiestrarán para la guerra.

En sintonía con la vida, hará el Señor una nueva humanidad en hermandad con todas las creaturas: "entonces el lobo y el cordero irán juntos, y la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pastarán juntos y un niño los pastorea; la vaca pastará con el oso y sus crías se tumbarán juntas, el león comerá paja como el buey. El niño jugará en el agujero de la cobra, la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño por todo mi Monte Santo, porque se llenará el país del conocimiento del Señor, como colman las aguas del mar" (Is 11,6-9). Jesús viene a encarnar este sueño en la Querida Amazonía y nos convoca a hacerlo realidad para que la Navidad sea real en nuestra vida y en nuestro territorio.

- **Dispongamos el corazón, para escuchar la Palabra de Dios que ilumina nuestra vida:**

Isaías 2, 2-5: *"Al final de los tiempos estará firme el monte del Señor, sobresaliendo entre los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán las naciones, caminarán pueblos numerosos. Dirán: Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas, porque de Sión saldrá la ley; de Jerusalén la Palabra del Señor. Será el árbitro entre las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados; de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor".*

Para meditar y compartir:

- ¿Qué aspectos de nuestra relación con la tierra son signos de la presencia de Reino de Dios?
- ¿Qué valores necesitamos resignificar en nuestra vida para que Jesús vuelva a nacer en nuestra vida y en nuestro territorio?
- Según el profeta Isaías ¿cuál es la promesa de Dios para su pueblo?
- ¿A qué nos invita?

Gozos y esquema como el primer día.